



HOMBRES, PODER Y CONFLICTO.

Estudios sobre la frontera colonial sudamericana
y su crisis

Emir Reitano
Paulo Possamai
(coordinadores)

HOMBRES, PODER Y CONFLICTO.
Estudios sobre la frontera colonial sudamericana
y su crisis

Emir Reitano
Paulo Possamai
(coordinadores)

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

2015

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Diseño: D.C.V. Federico Banzato

Diseño de colección y tapa: D.G. P. Daniela Nuesch

Asesoramiento imagen institucional: Área de Comunicación Visual

Corrección: Lic. Alicia Lorenzo

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina

©2015 Universidad Nacional de La Plata

Hombres, poder y conflicto. Estudios sobre la frontera colonial sudamericana y su crisis,

ISBN 978-950-34-1235-0

Colección Estudios / Investigaciones 55



Licencia Creative Commons 2.5 a menos que se indique lo contrario

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decano

Dr. Aníbal Viguera

Vicedecano

Dr. Mauricio Chama

Secretario de Asuntos Académicos

Prof. Hernán Sorgentini

Secretario de Posgrado

Dr. Fabio Espósito

Secretaria de Investigación

Dra. Susana Ortale

Secretario de Extensión Universitaria

Mg. Jerónimo Pinedo

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
(UNLP-CONICET)

Directora

Dra. Gloria Chicote

Vicedirector

Dr. Antonio Camou

Director del Centro de Historia Argentina y Americana

Dr. Fernando Barba

Índice

<u>Nota introductoria</u> <u>Emir Reitano, Paulo Possamai</u>	08
<u>Del Tajo al Amazonas y al Plata. Las repercusiones atlánticas de las guerras entre las coronas española y portuguesa en la Edad Moderna</u> <u>Juan Marchena Fernández</u>	12
La guerra en la frontera sur rioplatense	
<u>El presidio de Buenos Aires entre los Habsburgo y los Borbones: el ejército regular en la frontera sur del imperio español</u> <u>Carlos María Birocco</u>	117
<u>Los soldados indígenas del Rey Católico: los misioneros en las guerras por la Colonia del Sacramento</u> <u>Paulo César Possamai</u>	151
<u>Ataque de la flota combinada anglo portuguesa a la Colonia del Sacramento.El hundimiento del navío Lord Clive (1763).</u> <u>Marcelo Díaz Buschiazzo</u>	176
<u>Travessias difíceis: Portugal, Colônia do Sacramento e o projeto Montevideu (1715-1755)</u> <u>Victor Hugo Abril</u>	185
<u>Beresford e D. João VI – Uma inesperada confluencia</u> <u>Fernando Dores Costa</u>	208

<u>La guerra: una situación límite. Una aproximación al tema: Batalla de India Muerta, noviembre 1816</u>	
<u>Juan Carlos Luzuriaga</u>	234

La guerra en la frontera norte rioplatense

<u>Fortalezas imperiais: Arquitetura e cotidiano (Fronteira Oeste da América Portuguesa, século XVIII)</u>	
<u>Otávio Ribeiro Chaves</u>	256

<u>Resistência e cotidiano da tropa militar do presídio de Miranda: Aspectos da defesa da fronteira sul da capitania de Mato Grosso (1797-1822)</u>	
<u>Bruno Mendez Tulux</u>	282

<u>Os índios Payaguá: guerra e comércio na fronteira oeste da América portuguesa</u>	
<u>Maria De Jesus Nauk</u>	305

<u>De Yatay a Cerro- Corá. Consenso e Dissenso na resistência militar paraguaia</u>	
<u>Mario Maestri</u>	321

Frontera en movimiento

<u>Extraños en los confines del imperio: los portugueses ante la corona española en el Río de la Plata</u>	
<u>Emir Reitano</u>	351

<u>Incidências da guerra en uma fronteira imperial: Rio Grande de São Pedro (1750-1825)</u>	
<u><i>Helen Osorio</i></u>	369
<u>Armas y control. El “negro delito de la deserción” en la Banda Oriental (1811-1816)</u>	
<u><i>Daniel Fessler</i></u>	388
<u>Cruzar fronteiras, conectar mundos. As missões austrais na pampa bonaerense (Século XVIII)</u>	
<u><i>María Cristina Martins</i></u>	416

Historiografía, memoria e identidad

<u>Las guerras coloniales en la historiografía uruguaya de orientación nacionalista</u>	
<u><i>Tomás Sansón</i></u>	438
<u>Las estatuas al Almirante Brown y la “construcción de la Nación Argentina”</u>	
<u><i>Diego Téllez Alarcia</i></u>	455
<u>Los autores</u>	473

Introducción

Emir Reitano – Paulo Possamai

¿Qué papel ha jugado la frontera en la historia colonial americana? Desde un primer momento, la frontera fue parte de la conquista y colonización de América y se consolidó de las formas más diversas según las regiones del continente. Es así que a lo largo de la historia coexistieron varios tipos: una frontera permeable, pensada como un área regional, y otra más rígida delimitada en torno a una línea divisoria de dos mundos diversos. Esto nos lleva a una interpretación mucho más amplia y compleja del concepto “frontera” por la cantidad y diversidad de factores que engloba. Dicha noción tiene su origen en los enfoques de Turner (1986), para quien el término era elástico y definía una frontera permeable como un espacio abierto a la expansión.

La concepción turneriana de la frontera fue retomada en nuestra historia regional por diversos autores en función de la historia americana. Al respecto Diana Duarte señaló:

Las fronteras internas fueron esos espacios marginales, en donde gente de distintas culturas interactuaba en el marco de condiciones particulares y se desarrollaban instituciones específicas [...] en América Latina se desarrollaron, desde los inicios, distintos tipos de fronteras dadas por el factor humano, la tipología espacial y la actividad económica [...] En tal sentido también debe admitirse que la frontera modeló el funcionamiento de la política, la sociedad y la economía (2000: 16-17).

De este modo, la frontera era un lugar donde existía el contacto y se cruzaban las más variadas influencias culturales, económicas, sociales y políticas.

Debemos considerar también que la conformación de la misma estaba directamente relacionada con el proceso histórico que le daba origen. Así,

podemos afirmar que no existía un tipo único de frontera, sino que adquiría sus propios ribetes de acuerdo a dónde se originaba (Tejerina, 2004: 27-34).

En la actualidad muchos investigadores se encuentran debatiendo sobre la problemática de las fronteras desde varias perspectivas y todos ellos nuevamente diversifican el paradigma tradicional. Estas investigaciones tienen en cuenta las peculiaridades organizativas desde distintos puntos de vista, no solo el político y económico sino también cultural, religioso, étnico y lingüístico. Con este enfoque, el concepto adquiere una forma mucho más amplia y se nos revela como una frontera de límite, de confin, de algo sumamente difuso y cambiante. La frontera genera un espacio en ocasiones poco definido, extenso, claramente permeable y poroso, que permite no solo fenómenos de exclusión y segregación sino también de inclusión e integración a ambos lados de sus propios lindes. Dentro de ese espacio se pudieron generar nuevos y fluctuantes consensos surgidos, en algunas ocasiones, a partir de tensiones y conflictos.

Muchos autores nos preguntamos acerca de las múltiples formas que asumieron las disputas, las rivalidades, las negociaciones y las solidaridades a través de las cuales se manifestaron todas estas transformaciones. Nos preocupan cuáles fueron los intereses en pugna y los medios utilizados para zanjar las diferencias en cada uno de los conflictos, como también qué estrategias predominaron para su resolución y qué papel jugó la violencia, entre otros factores. El libro que el lector tiene en sus manos intenta desentrañar algunos aspectos todavía oscuros sobre la frontera y se estructura en función de estas ideas.

La obra se caracteriza por aglutinar a un grupo de autores heterogéneos desde el punto de vista de su nacionalidad y su formación; sin embargo, todos ellos examinan a partir de sus diferentes miradas las diversas problemáticas generadas en la frontera luso-española. De este modo, el texto intenta romper barreras entre las diversas producciones historiográficas del Brasil e Hispanoamérica.

La introducción temática corresponde a un extenso trabajo de Juan Marchena, quien indaga en profundidad las repercusiones que tuvieron los conflictos hispano-lusitanos de la península en el espacio americano, desde el Amazonas hasta el Río de la Plata. Así, este estudio nos permite adentrarnos en otro plano del libro, que analiza la guerra en la frontera: primeramente, en el sur rioplatense; luego, en un segundo bloque, en la frontera norte de la región platina.

Cabe destacar que para llevar a cabo nuestro trabajo ubicamos al área rioplatense como parte constitutiva de una extensa zona de frontera hispano-lusitana e indígena.

En lo que respecta a las relaciones hispano-lusitanas en dicha zona, podemos observar que la misma fue un espacio de constantes intercambios entre españoles y portugueses. Luego del Tratado de Tordesillas el área rioplatense quedó signada como una región de frontera. La imposibilidad de establecer una longitud terrestre y señalar con exactitud el lugar donde pasaba la línea imaginaria de Tordesillas dejó definitivamente establecida a la región como área de frontera entre las coronas peninsulares. En esta zona las relaciones entre súbditos de ambos reinos se dio de forma muy particular: estos individuos percibían la realidad de frontera como lo cotidiano, extremadamente alejado de las perspectivas geopolíticas de las respectivas casas reinantes. De este modo, entendiendo al Río de la Plata como espacio de frontera en el mundo tardocolonial, podemos comprender mejor el arribo de los españoles y portugueses que llegaban a la región con la idea de asentarse y ejercer su ocupación en tanto integrantes de la comunidad del ámbito rioplatense.

Siguiendo con la idea de permeabilidad de la frontera, un tercer plano del trabajo se aboca a las fronteras en movimiento. Se entiende a la frontera como ese lugar permeable, abierto, en el que interactuaron todas las sociedades —la hispano-criolla (con sus propios conflictos internos), la portuguesa y la indígena—, donde se generó un complejo mosaico étnico en el cual las coronas peninsulares tuvieron que idear diferentes modelos de control y organización.

Por último, cierran el libro la historiografía, la memoria y la identidad con sus estructuras temáticas singulares. Los estudios hechos bajo esas perspectivas nos permiten percibir cómo la construcción de las fronteras sigue siendo vista y sentida por los historiadores y sus lectores. Esto es muy importante, pues si la demarcación de las fronteras supuso problemas diplomáticos y prácticos en el período colonial, el esfuerzo por determinarlas fue mucho más intenso después de la creación de los estados nacionales que sucedieron a los dominios ultramarinos de España y Portugal en América, y que buscaron, en los tratados entre las dos coronas, establecer las fronteras de los nuevos estados. Todavía hoy ciertas fronteras continúan en litigio en nuestro continente, y por esta razón algunos de los trabajos aquí presentados siguen generando controversias.

Somos conscientes de que este es un aporte que no da por terminada la cuestión de la frontera sino que plantea nuevos interrogantes. Pretendemos de este modo abrir un espacio para el debate y lograr que nuevas investigaciones salgan a la luz, tal vez con diferentes abordajes teóricos y metodológicos dentro de una temática tan compleja en la que aún quedan muchos aspectos por desentrañar.

Bibliografía

- Duart, D. (2000). Cien años de vaivenes. La frontera bonaerense (1776-1870). En C. A. Mayo (Ed.). *Vivir en la frontera. La casa, la dieta, la pulpería, la escuela* (pp. 16-17). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Tejerina, M. (2004). *Luso brasileños en el Buenos Aires virreinal. Trabajo, negocios e intereses en la plaza naviera y comercial*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Turner, F. J. (1986). *La frontera en la historia americana*. San José: Universidad Autónoma de Centro América.

Ataque de la flota combinada anglo portuguesa a la Colonia del Sacramento. El hundimiento del navío Lord Clive, 1763

Marcelo Díaz Buschiazzo

De Londres al Río de la Plata

Corría el año 1762, y mientras Cevallos realizaba los preparativos para el asalto a Colonia del Sacramento, a miles de kilómetros de distancia, en Londres, se estudiaba una expedición de conquista al Río de la Plata que tenía como objetivo principal la ciudad de Buenos Aires (Luzuriaga, 2008). Concibió ese plan el embajador portugués en Londres, Martín de Mello e Castro, en ocasión de la Guerra de Siete Años (1756-1763). Un inglés que había vivido en Buenos Aires, John o Joseph Reed, de profesión tonelero, le había proporcionado abundante información. Reed, que a su condición de comerciante británico unía el cargo oficioso de espía, había dirigido en julio de 1759 una carta a Mello e Castro. Como base para el asalto a Buenos Aires había previsto utilizar Colonia del Sacramento, en ese momento en manos portuguesas. Uno de los datos que más habían cautivado era que la ciudad elegida sería de fácil conquista y disponía de grandes riquezas.

La expedición estaba auspiciada financieramente por una sociedad comercial por acciones cuyo principal promotor era la Compañía de las Indias Orientales. Por otro lado, la expedición tenía el apoyo evidente de la corona de Portugal y la tolerancia de la de Gran Bretaña.

Preparativos de la expedición

Se preparó desde Londres una incursión hacia el Sur, precisamente al Río

de la Plata, por lo que se gesta en la capital británica una expedición financiada por las Compañía de Las Indias Orientales. Se puso al frente al Capitán Robert Mac Namara. Se equiparon dos navíos, el Kingston y la fragata Ambuscade, aumentándose la artillería naval de 50 a 64 cañones en el primero y de 28 a 50 cañones en el segundo.

La adecuación del navío insignia en navío de tercera clase llevó a que se rebautizara el mismo con el nombre de Lord Clive, el nombre elegido para la nave capitana no era casual, rendía honor a una figura rutilante para las expectativas de desarrollo político, comercial y económico de Gran Bretaña. Robert Clive, al servicio de la Compañía de las Indias Orientales, era el héroe del momento, había sido elevado a la nobleza tras derrotar a los franceses en la India, en la batalla de Plassey.

Características del navío de tercera clase

Navíos de línea de dos puentes armados con un total entre 60 y 80 cañones. Esta clase fue la más numerosa de navíos, siendo los célebres 74 cañones los más utilizados por todas las marinas de guerra del mundo. Los de 80 cañones armaban cañones de a 36 libras en tiempo de guerra en la 1ª batería y de a 24 en la segunda. Los de 74 cañones de a 24 en la 1ª y de 18 en la 2ª. Aunque muchas veces sustituían los de a 24 por 36 libras, a costa del sufrimiento de la estructura del buque.

Destino “Buenos Aires”

Con la promesa de libre saqueo en Buenos Aires, se alistaron 700 voluntarios, partiendo al Atlántico Sur, y llegando a Río de Janeiro el 1ro de Octubre de 1762 (mismo día que Cevallos ordenaba pasar del campo de bloqueo al sitio de Colonia del Sacramento). Allí Gomes Freire sumó a la flota inglesa un navío de 70 cañones de nombre *Gloria*, 6 bergantines y 600 hombres de tropa. Esta tropa reclutada en Río de Janeiro por levas forzadas, no proporcionaban una infantería capaz de realizar las maniobras de marinería y menos aun una operación de desembarco.

El día 10 de Diciembre la flota combinada anglo portuguesa se presentó frente a Montevideo, capturando allí una lancha española e informándose en ese momento de la caída de Colonia del Sacramento en manos españolas.

La flota se dirigió hacia el oeste, por el canal del norte, que es el más

cercano a la costa, merced del poco calado de las embarcaciones, teniendo al sur los bajos del banco Ortíz.

A la altura de la desembocadura del arroyo Sauce (actual Juan L. Lacaze) la escuadra fondeó y adelantó uno de los bergantines para observar la situación reinante en Colonia, ya en manos españolas. Ante esta situación, se decidió no enfrentarse a los buques españoles ni tampoco al fuego de la artillería de Colonia del Sacramento por lo que se decidió continuar con el trazado del plan original que era el de asaltar y saquear Buenos Aires.

Al intentar adentrarse hacia el sur, se encontraron con la poca profundidad del Río de la Plata, por lo que debieron de acercarse a Colonia para luego dirigirse hacia Buenos Aires. En la noche del 24 de Diciembre atacaron unas naves españolas, pero respondió de inmediato la artillería naval de la escuadra de Sarriá, y las baterías ubicadas en la plaza fuerte y las piezas de artillería de la Isla de San Gabriel, ubicada a 3 kilómetros al oeste del canal de acceso a Colonia.

La escuadra anglo portuguesa volvió a dirigirse al este y decidió recoger víveres en la costa por lo que se enfrentó a una de las tantas guardias que tenía prevista Cevallos puntualmente sobre la barra del Río Rosario, la cual logró capturar algunos efectivos portugueses.

Continuando hacia Montevideo, decidieron atacar naves menores y asaltar Maldonado, momentos en que avistaron a un navío portugués que traía a bordo al práctico del río Guillermo Kelly, con órdenes precisas de volverse la flota combinada a Río de Janeiro ya que se había recibido la noticia de la caída de Colonia del Sacramento en manos españolas.

En Consejo de Guerra, se decidió que era factible la conquista de Colonia y la continuidad del plan original de asaltar Buenos Aires, por lo que el ataque a la plaza defendida por Cevallos era inminente, quien, pese al alejamiento de la flota enemiga invasora, ordenó seguir manteniendo una férrea vigilancia sobre la misma, pues consideraba que volverían a ser atacados y así fue que ordenó patrullar el canal de acceso a Colonia. Juan Antonio Guerrero, capitán del “*Don Zenón*”, nave asignada a esa tarea de reconocimiento y observación escribió el siguiente parte:

“Al Excelentísimo Señor Don Pedro de Cevallos.

Acabo de recibir la orden de Vuestra Excelencia y enterado de ella,

digo que si ellos vinieren, yo los espero. Los Navíos que vienen son de madera, la bala roja (se denominaban así las balas de los cañones calentadas en hornos o fraguas al “rojo vivo” y disparadas con la intención deliberada de causar un incendio en una fortaleza o en un buque) los despachará breve, haciendo la puntería, una ó dos varas (1 vara equivale a 86 cmts), arriba de la lumbre del agua (línea de flotación), derecho al palo de la mesana (Mástil que se encuentra más a popa -atrás- en el buque de tres palos) , o del palo del trinquete (Palo que se enarbola inmediato a la proa, en las embarcaciones que tienen más de uno), porque á popa está la pólvora (el lugar donde se guardaba la pólvora era denominado Santa Bárbara), y á proa los pañoles de la jarcia (Compartimiento de un buque destinado a guardar aparejos, brea, alquitrán y estopa destinado a calafatear el barco), brea, y alquitrán, estopa, y demás pertrechos del Navío, los cuales son muy inflamables.

A bordo del Navío Zenón en el puerto de San Carlos del Sacramento, Enero 4 de 1763. Su más humilde criado

Juan Antonio Guerrero”¹

Preparativos del asalto a Colonia del Sacramento

Desde la desembocadura del arroyo Riachuelo en el Río de la Plata, 10 kilómetros al este de Colonia se planeó desde el día 04 de enero de 1763, el asalto a Colonia del Sacramento. La idea primigenia fue la de operar tres navíos y batir bajo el fuego de la artillería naval las defensas de Colonia.

Mac Namara sabía que no contaba con una fuerza organizada de infantería que pudiese emplear para realizar un desembarque en la costa sur y atacar a la vez a la plaza desde el mar y tierra conjuntamente, por lo que se exponía a batir por el fuego de sus naves y organizar una fuerza de desembarco en lanchones que alcanzaran las murallas desde el sur y el oeste de Colonia, empresa un tanto complicada, al tener que ser muy puntilloso en la coordinación del asalto.

El día del asalto

El amanecer del 06 de enero de 1763, encontró al navío insignia inglés

¹ Archivo General de la Nación, Sala III, Gobierno de Pedro de Cevallos 1760-1763, topografía 21 17. Documento recopilado en Olarte, s/d.

Lord Clive, seguido por el Ambuscade a órdenes de su Capitán Roberts y el navío portugués Gloria. La aproximación con viento norte produjo que al sobrepasar la altura de la punta de San Pedro las dos naves inglesas orzaran en dirección a las islas para luego enfrentarse al viento de proa y aflojar las velas, con lo que ofrecen la artillería de estribor (derecha) a la costa, anclando los navíos, ya que la corriente en este punto es paralela a la costa por el este de la Isla de San Gabriel y favorecido con la dirección del viento llevaría a que los navíos quedaran fuera del alcance del empleo de sus piezas de artillería.

El Lord Clive se ubicó 350 metros al sur oeste de Santa Rita, enfrentado a la Playa del Colegio, mientras que inmediatamente a popa (atrás) se posesionó el navío inglés Ambuscade, batiéndose con el Bastión de San Pedro de Alcántara.

Por su parte el navío portugués Gloria se ubicó al sur de la cortina que une los bastiones de San Pedro y San Miguel, dirigiendo sus fuegos a este último bastión.



Posiciones de las Naves de la Flota Combinada Anglo-Portuguesa para atacar Colonia. S. Lord Clive, I Ambuscade, V Gloria, X Otras embarcaciones de la flota

Fuente: Demonstração da Praça Nova Colonia do Smo. Sacramento, por el Brigadeiro Jose Custodio de Sá e Faria. 1763.

Duelo entre la artillería de plaza y la naval

Cevallos desde el primer momento que se dio aviso de la presencia de la escuadra anglo portuguesa había mandado preparar las dotaciones.

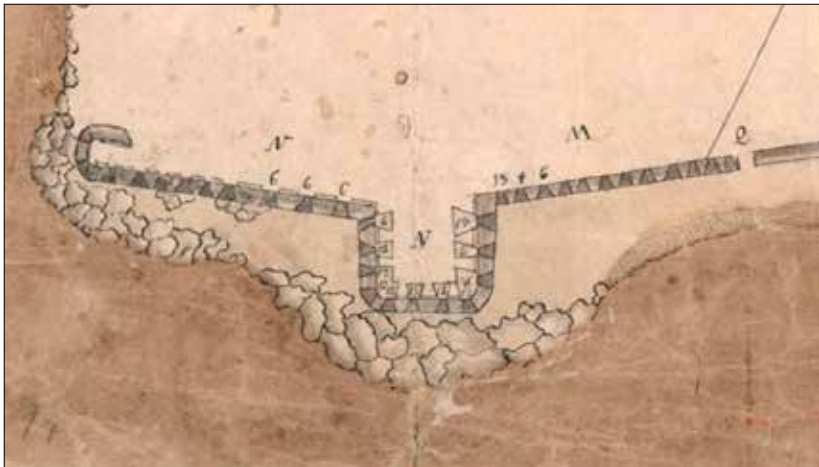
Al mediodía del 6 de enero se cruzaron los fuegos defensivos de la plaza fuerte con los de la artillería naval. Balas al rojo vivo surcaron el aire desde las defensas de Colonia dirigidas a los navíos, mientras que los cañones navales disparaban balas rasas (balas macizas), palanquetas (balas unidas por cadenas o un hierro) y metralla (pequeños balines y recortes de metal).

A las tres de la tarde una bala al rojo alcanza al navío Inglés Lord Clive y se origina un incendio de gran magnitud, que termina alcanzando la Santa Bárbara del navío y lo termina consumiendo totalmente.

En un documento se recoge que la escuadra disparó hasta las 4 de la tarde un total de 2.337 cañonazos. Joseph Reed artífice de la expedición muere al comenzar el duelo de las artillerías, Mac Namara se hunde junto con su nave, y perecen 400 soldados del Lord Clive, mientras que en el Ambuscade se contabilizaban luego de cuatro horas de combate 80 bajas, mientras que por el lado español las bajas son prácticamente nulas, un oficial y tres soldados.

Los marineros del Clive se arrojan a nado a alcanzar la costa, y Cevallos ordena a la fusilería barrer con sus fuegos la potencial amenaza.

Se toman 9 oficiales sobrevivientes del navío inglés Lord Clive como prisioneros, 5 guardias marinas y 64 tripulantes.



N. Bateria de Santa Rita con el calibre de las piezas de artillería correspondiente

El Ambuscade averiado no podía realizar una maniobra virando al este (recibir el viento desde babor- izquierda-) para poder escapar del ataque, por lo que lo expondría demasiado cerca del Bastión de San Pedro, erizado de cañones, y con altas probabilidades de encallar en los peldaños rocosos o de varar en los bancos de arena que se forman a la altura del transverso de las corrientes que descienden del Paraná y el Uruguay y de las ascendentes con las pleamares oceánicas o con las sudestadas.

También escoraría hacia la derecha, lugar donde tenía las averías producidas por el fuego defensivo. Recibir el viento desde estribor (derecha), lo aproximaría hacia las rocas que dominan por el sur este a la Isla de San Gabriel (conocidas como Piedra Anita), y encallar en ellas llevaría a que cerraran todos los fuegos sobre la nave y sellar el seguro hundimiento.

Orzar y quedar entre la Isla de San Gabriel y la Bahía de Colonia le aseguraría un infeliz final, quedando sin salida en la trampa natural que conforma la Isla de San Gabriel, los ingleses, Farallón, las Islas de López al Norte y los Muleques (grupo de rocas semi sumergidas que cierran el paso hacia el norte).

El final del Lord Clive

Todo fue tan rápido que los marineros que estaban en las cubiertas inferiores tratando de apagar el fuego que se propagó “...de popa a proa...” y achicar las entradas de agua producidas por las “balas rojas”, al comenzar a asfixiarse, procuraron salvar sus vidas, lo que pocos lograron. Mientras el agua entraba por los rumbos abiertos en su banda de estribor - especialmente en el palo del trinquete- y el fuego hacía estragos en su cubierta, a las cuatro de la tarde, el “*Lord Clive*” buque insignia de la escuadra invasora comenzó a hundirse de proa, sirviendo de sepulcro para cuatrocientos de sus tripulantes.

Cevallos no expresó en ninguna de sus cartas y documentos relativos al combate, que haya estallado la Santa Bárbara del “*Lord Clive*” -como muchos sostienen-, y por tanto, eso debe ser rechazado, pues si las “balas rojas” hubieran impactado bajo el palo de mesana en la popa, donde estaba la Santa Bárbara, sus vidas hubieran corrido serio riesgo.²

² Troncoso (2004). A los pocos días de su hundimiento, hábiles buzos españoles, extrajeron dos pequeños cañones y otras pertenencias del casco del “*Lord Clive*”, enterado por éstos que el

Luego del combate

De la dotación del Lord Clive sobrevivieron apenas 78 marinos, entre ellos cuatro oficiales y dos guardiamarinas.

Cevallos, implacable en el combate, supo también ser generoso y le proporcionó a cada uno un juego de ropa: una camisa, una calza, un chaleco y un gorro. Posteriormente envió a los prisioneros a Buenos Aires con la orden de que fueran internados tierra adentro, en Mendoza y Córdoba. Algunos incluso fueron enviados a Chile.

La dubitativa actitud de Sarriá acabó con la tolerancia de sus superiores. Fue detenido y enviado a la isla de San Gabriel, y más tarde trasladado a Europa en calidad de detenido, acompañado por el teniente de fragata don Manuel Guerra.

Mientras esto sucedía en el Río de la Plata, el 1.º de agosto de 1762 los ingleses conquistaban La Habana. Un mes y medio después, el 22 de setiembre, una flota británica conquistaba Manila. En este panorama de contrastes, un acuerdo de paz urgía a la corona española.

Colonia sería devuelta a Portugal el 27 de diciembre de ese año, como consecuencia del tratado de París, que devolvía a su vez La Habana y Manila a España.

La importancia de la Victoria

De los interrogatorios de los prisioneros, Cevallos tomó conciencia de sus verdaderas intenciones:

Bien sabe VE, que desde el año 1759 considerando lo mucho que aumentaban los Portugueses sus fuerzas por estas partes, y que siempre tendrían a su favor a los Ingleses, han sido repetidas las cartas que le he escrito manifestando la grande necesidad que había en caso de rompimiento se hallasen los Puertos de este Río con las fuerzas competentes para su defensa, siendo esto imposible con el corto número de tropa que existía y actualmente hay, el cuál apenas basta para guarecer uno de ellos.

mismo estaba bastante entero, Cevallos ordenó “empedrarlo” (a) a fin de impedir que los ingleses intentasen reflotarlo en el futuro. (a) Arrojar piedras sobre un barco hundido, a fin de evitar su flotabilidad y eventual rescate.

Por el proyecto que acabo de referir de los ingleses, verá VE. que éstos no contentos con las grandes ventajas que lograba su Nación por el comercio de esta Plaza, estando en poder de los Portugueses, han aspirado a la conquista de Buenos Aires, sin duda por que habiendo en aquella ciudad Treinta años con el Asiento de Negros, conocen que no sólo se harían por ese medio Dueños de las Riquezas del Perú, sino de todo el País hasta Potosí, no habiendo en tan dilatado terreno tropa alguna, ni en la Gente de por acá disposición para oponerse a seiscientos u ochocientos hombres de tropa que intentaran penetrar hasta ahí ni tampoco creo faltarían entre los moradores, quienes por sus particulares intereses le celebrasen, fuera del auxilio que pudieran tener de las Naciones de Indios Infieles, de que se hallan pobladas las campañas (...) (Troncoso, 2004)

Todo como al principio

Luego del sitio a Colonia del Sacramento de 1762 y del combate contra la escuadra combinada anglo portuguesa, la plaza fuerte, por el Tratado de Paris vuelve al poder de los portugueses, llevando nuevamente los límites de su reino a la distancia del tiro de cañón.

La Colonia del Sacramento vuelve a manos portuguesas y prontamente, en 1777, un viejo conocido, Pedro de Cevallos, al mando de la mayor expedición española que surcara estas latitudes, desembarcaría sobre la costa sur de Colonia del Sacramento, para esta vez sí, tomar definitivamente la Plaza fuerte para los españoles.

Bibliografía

- Kunsch, A. (2003). *Incendio y Naufragio del Lord Clive*. Montevideo: Tradinco.
- Luzuriaga, J. C. (2008). *Las Campañas de Cevallos. Defensa del Atlántico Sur, 1762-1777*. Madrid: Almena.
- Olarte, J. G. (s/d). *Las tres invasiones británicas al Río de la Plata*. s/l: Cara o Cruz.
- Troncoso, G. (2004). A 250 años del hundimiento del Lord Clive. Naufragios en las Costas Uruguayas. *Diario El País*.

Los autores

Víctor Hugo Abril

Possui graduação pela Universidade Gama Filho (2007), especialização em História do Brasil pela Universidade Federal Fluminense (2008), mestrado em História pela Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro (2010). Atualmente (2011), sob a orientação da Profa. Dra. Maria Fernanda Bicalho, desenvolve uma tese de doutorado sobre os governadores interinos no Rio de Janeiro (1705-1750), no Programa de Pós-Graduação em História da Universidade Federal Fluminense, financiado pela CAPES.

E-mail: victorhugo.abril@uol.com.br

Maria Cristina Bohn Martins

Pfesorora Titular de la Universidade do Vale do Rio dos Sinos UNISINOS. Está vinculada a la enseñanza de grado y de postgrado. Becaria de CNPq. Coordinadora del Grupo de Investigación (CNPq) *Jesuítas nas Américas*, es miembro del Grupo *História das Américas: fontes e historiografia*. Magister de la Universidade do Vale do Rio dos Sinos (1984), Doctora en Historia por la PUC/RS (1999), con su tesis *A festa guarani das reduções: perdas, permanências e transformações*. Tiene experiencia en el área de Historia de América, actuando en temas ligados a las sociedades indígenas y coloniales, dinámicas de frontera, las instituciones sociales, políticas, económicas y religiosas del mundo colonial y del período independiente.

E-mail: mcris@unisinis.br

Carlos María Birocco

Profesor titular regular en la Universidad de Morón y doctorando de la

Universidad Nacional de La Plata. Ha publicado dos libros sobre historia regional y varios artículos en libros y en revistas nacionales e internacionales sobre distintas temáticas, entre las que se destacan la evolución de la propiedad de la tierra, la justicia rural y el régimen municipal en el Buenos Aires colonial.

E-mail: cbiroc@yahoo.com.ar

Marcelo Díaz Buschiazzo

Licenciado en Ciencias Militares (Estrategia), Profesor de Historia de los Conflictos Armados. May.(R) Ejército (Uruguay). Cursa la licenciatura en C. Antropológicas, Arqueología Investigación (UdelaR-Uruguay). Coordinador General del Proyecto de Arqueología Militar “Campos de Honor”. Autor: *Acciones militares del Cuerpo de Patricios de Buenos Aires en la Banda Oriental (1807-1811)*, Mapa Histórico. Coautor: *Batallas que hicieron Historia (El País, 2005)*, *Las Batallas de Artigas (1811)*. Ha dictado conferencias sobre Historia Militar, Arqueología militar y Fortificaciones en Uruguay, Brasil, Argentina y España.

E-mail: diazmarcelo@hotmail.com

Fernando Dores Costa

Doctorado en Sociología y Economía histórica. Investiga temas de historia social portuguesa de los siglos XVII, XVIII e XIX. En los últimos años, indagó sobre la historia social del ejército, desde las prácticas de reclutamiento y las resistencias al estilo militar. Autor de *A Guerra da Restauração-1641-1668* (Livros Horizonte, 2004), *D. João VI (em parceria, 2006; edição brasileira, São Paulo, 2008)*, e *Insubmissão. A aversão ao serviço militar em Portugal no século XVIII* (2010). Actualmente es investigador del Centro de Estudos de História Contemporânea del Instituto Universitário de Lisboa.

E-mail: fernando.dorescosta@gmail.com

Daniel Fessler

Magister en Ciencias Humanas (opción Historia rioplatense) por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República (Uruguay). Integrante del equipo de Investigación *Guerra, orden social e identidades colectivas en la Banda Oriental 1816 - 1824* en el Depar-

tamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y C.E. de la Universidad de la República.

E-mail: danfessler@gmail.com

Juan Carlos Luzuriaga

Licenciado en Historia por la Universidad de la República y profesor de Historia de los Conflictos Armados en el Instituto Militar de Estudios Superiores. Se desempeña como coordinador del Grupo de Estudios de Fútbol del Uruguay (GREFU), en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UdelaR. Entre sus últimas publicaciones se encuentran: *Las Batallas de Artigas – 1811-1820* (coautor, Montevideo, 2011); *El Football del Novecientos* (Montevideo, 2009); *Las Campañas de Cevallos: Defensa del Atlántico Sur, 1762-1777*, (Madrid, 2008).

E- mail: luzuriaga50@hotmail.com

Mário Maestri

Brasileño e italiano, estudió historia en la UFRGS (1970) Brasil, y en la Universidad de Chile (1971-3). Realizó un postgrado en Historia en UCL, de Bélgica, con disertación de maestría sobre África (1977) y su doctorado sobre la esclavitud (1980). Trabajó en FURG, UFRJ, UFRGS e PUCRS. Desde 1996 dicta clases en el programa de PPGH de la UPF. Orientó más de treinta disertaciones y tesis de doctorado en el área de la esclavitud, de la inmigración colonial-campesina y sobre historia del Plata. Dirige la colección Malungo – con más de 25 títulos sobre la esclavitud. Publicó más de treinta y cinco libros en Brasil, Italia, Bélgica y Francia.

E-mail: maestri@via-rs.net

Juan Marchena Fernández

Doctor en Historia Latinoamericana. Catedrático de Historia de América en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla y Director del Área de Historia de América y de los programas de Master y Doctorado. Autor de más de cien trabajos de investigación publicados en España, Europa, Estados Unidos y América Latina. Autor en algunas de las principales obras de referencia de historia Latinoamericana: *Historia de América Latina* de UNESCO, *Historia Andina*, *Historia de España de Menéndez Pidal* e *Historia de América La-*

tina. Crítica. Pertenece a numerosos consejos académicos y de redacción de prestigiosas revistas de investigación internacionales del JCR. Investigador principal en diversos proyectos de excelencia e I+D+I. Doctorado Honoris Causa por las Universidades Andina Simón Bolívar (Quito), Cartagena (Colombia), Catamarca (Argentina) y Universidade Nova de Lisboa. Miembro de varias Academias de Historia. Director del proyecto de investigación *Apogeo y Crisis de la Real Armada, 1750-1823*, Junta de Andalucía, 2009-2013.

E-mail: jmarfern@upo.es

Bruno Mendes Tulux

Magister en História de la Universidade Federal da Grande Dourados (Brasil). Licenciado en História de la Universidade Federal de Mato Grosso do Sul (Brasil). Professor en la rede privada de ensino em Campo Grande, Mato Grosso do Sul.

E-mail: brunotulux@hotmail.com

Maria de Jesus Nauk

Doctora en Historia de la Universidade Federal Fluminense (Brasil) y Profesora del Curso de Graduação e Programa de Pós-Graduação em História de la Universidade Federal Da Grande Dourados. Autora de artículos y libros, entre los que se destacan *O governo local na fronteira oeste: a rivalidade entre Cuiabá e Vila Bela no século XVIII*. Es organizadora del “Dicionário de História de Mato Grosso - período colonial”.

E-mail: jnauk@hotmail.com

Helen Osório

Professora associada del Departamento de História y del Programa de Pós-Graduação em História, Universidade Federal do Rio Grande do Sul (Brasil); Doctora em Historia, UFF; Investigadora del CNPq. Es autora, entre otros, de *O império português no sul da América: estancieiros, lavradores e comerciantes*, 2007; *Guerra y comercio en la frontera hispano-portuguesa meridional - Capitania del Río Grande, 1790-1822*. In: Fradkin, Raul. (Org.). *Conflictos, negociaciones y comercio durante las guerras de independencia latinoamericanas*, 2010.

E-mail: hosorio@via-rs.net

Paulo Cesar Possamai

Doctor en Historia Social por la Universidad de San Pablo (Brasil). Es profesor del curso de grado y post grado en Historia en la Universidad Federal de Pelotas (Rio Grande do Sul – Brasil). Actualmente trabaja en una investigación de post doctorado que se propone realizar un estudio comparativo entre las condiciones de vida de las tropas portuguesas y españolas en el Río de la Plata durante la primera mitad del siglo XVIII. Dicho trabajo está radicado también en la Universidad Nacional de La Plata (Argentina).

E-mail: paulocpossamai@gmail.com

Emir Reitano

Profesor (1989) y Doctor en Historia (2004) egresado de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Profesor Titular de la Cátedra de Historia Americana Colonial en dicha Universidad. Profesor Invitado en la Universidad Torcuato Di Tella. Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de la Historia. Autor del libro *La inmigración antes de la inmigración. Los portugueses de Buenos Aires en vísperas de la Revolución de Mayo (2010)*; editor junto a Alejandra Mailhe del libro “*Pensar Portugal*”. *Reflexiones sobre el legado cultural del mundo luso en Sudamérica* (2008) y autor de diversos artículos y trabajos referidos a la Historia Americana Colonial publicados en Argentina, Chile, Estados Unidos, Uruguay, México, España y Portugal.

E-mail: ereitano@lpsat.com

Otávio Ribeiro Chaves

Posee una Maestría en Historia Social de la Universidade Federal da Bahia (2000) (Brasil) y un Doctorado en Historia Social de la Universidade Federal do Paraná (2008) (Brasil). Actualmente es Profesor Adjunto en la Universidade do Estado de Mato Grosso. Tiene experiencia en el área de Historia, con énfasis en Historia del Brasil Colonial, centrando su investigación principalmente en los siguientes temas: Modos de Governabilidade na América Portuguesa (século XVIII); Povoamento, Militarização e Escravidão na Fronteira Oeste do Império Português. Es miembro del Grupo de investigación “*Fronteira Oeste: Poder, Economia e Sociedade* - registrado en CNPq”.

E-mail: otavioribeirochaves@gmail.com

Tomás Sansón Corbo

Licenciado en Historia por la Universidad de la República (Uruguay, 1990) y Doctor en Historia por la Universidad Nacional de La Plata (Argentina, 2000). Es docente en Régimen de Dedicación Total de la Universidad de la República (Uruguay) y miembro activo del Sistema Nacional de Investigadores de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (SNI-ANII). Responsable del proyecto *Historia comparada de la historiografía rioplatense en los siglos XIX-XX. Surgimiento y consolidación de los estudios, la investigación histórica y los imaginarios sociales en Uruguay y Argentina*. Ha publicado *La construcción de la nacionalidad oriental. Estudios de historiografía colonial* (Montevideo, 2006) y *El espacio historiográfico rioplatense y sus dinámicas (siglo XIX)*. (La Plata, 2011), entre otros libros y artículos.

E-mail: slbt@hotmail.com

Diego Téllez Alarcia

Doctor en Humanidades. En la actualidad es profesor del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de La Rioja (España). Ha obtenido por sus investigaciones varios premios, entre los que destacan el Premio de Investigación Pablo de Olavide, el Premio Jóvenes Investigadores de la Fundación Española de Historia Moderna y el Premio Iberoamericano de Ciencias Sociales Cortes de Cádiz. Entre sus libros sobresalen: *La Manzana de la Discordia*: (2006), *D. Ricardo Wall. Aut Caesar aut nullus* (2008), *Absolutismo e Ilustración en la España del siglo XVIII* (2010), *Una estatua para el Nelson del Plata* (2010) y *El Ministerio Wall* (2012).

E-mail: diego.tellez@aurea.unirioja.es

El libro comienza su introducción con un trabajo de Juan Marchena quien indaga en larga duración las repercusiones que tuvieron los conflictos hispanolusitanos de la península en el plano americano, desde el Amazonas hasta el Río de la Plata. Así, este trabajo permite adentrarnos en el otro plano del libro que analiza la guerra en la frontera; en primer lugar hacia el sur rioplatense y luego, en un segundo bloque, se traslada el análisis hacia la frontera norte de la región platina.

El trabajo ubica al área rioplatense como parte constitutiva de una extensa área de frontera hispanolusitana e indígena.

En lo que respecta a las relaciones hispanolusitanas en el área rioplatense observa que la misma fue un espacio de constantes intercambios entre españoles y portugueses. Luego del Tratado de Tordesillas el área rioplatense quedó definitivamente signada como una región de frontera. La imposibilidad de establecer una longitud terrestre y señalar exactamente el lugar donde pasaba la línea imaginaria de Tordesillas dejó definitivamente establecida la región como área de frontera entre las coronas peninsulares. En esta región las relaciones entre súbditos de ambas coronas se dio de forma demasiado particular. Estos individuos percibían la realidad de frontera como lo cotidiano, muy alejado de las perspectivas geopolíticas de las respectivas coronas.

Siguiendo con la idea de permeabilidad de la frontera, un tercer plano del trabajo se aboca a las fronteras en movimiento, entendiendo a la frontera como ese lugar permeable abierto en el que interactúan todas las sociedades: la hispanocriolla, la portuguesa y la indígena, generando dentro de este mundo un complejo mosaico étnico en donde las coronas peninsulares tuvieron que idear diferentes modelos de control y organización.

Por último, el bloque sobre historiografía, memoria e identidad cierra el libro dejando abierto el debate en la temática planteada.



*Centro de Historia Argentina y Americana
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Nacional de La Plata - CONICET
ISBN 978-950-34-1235-0*